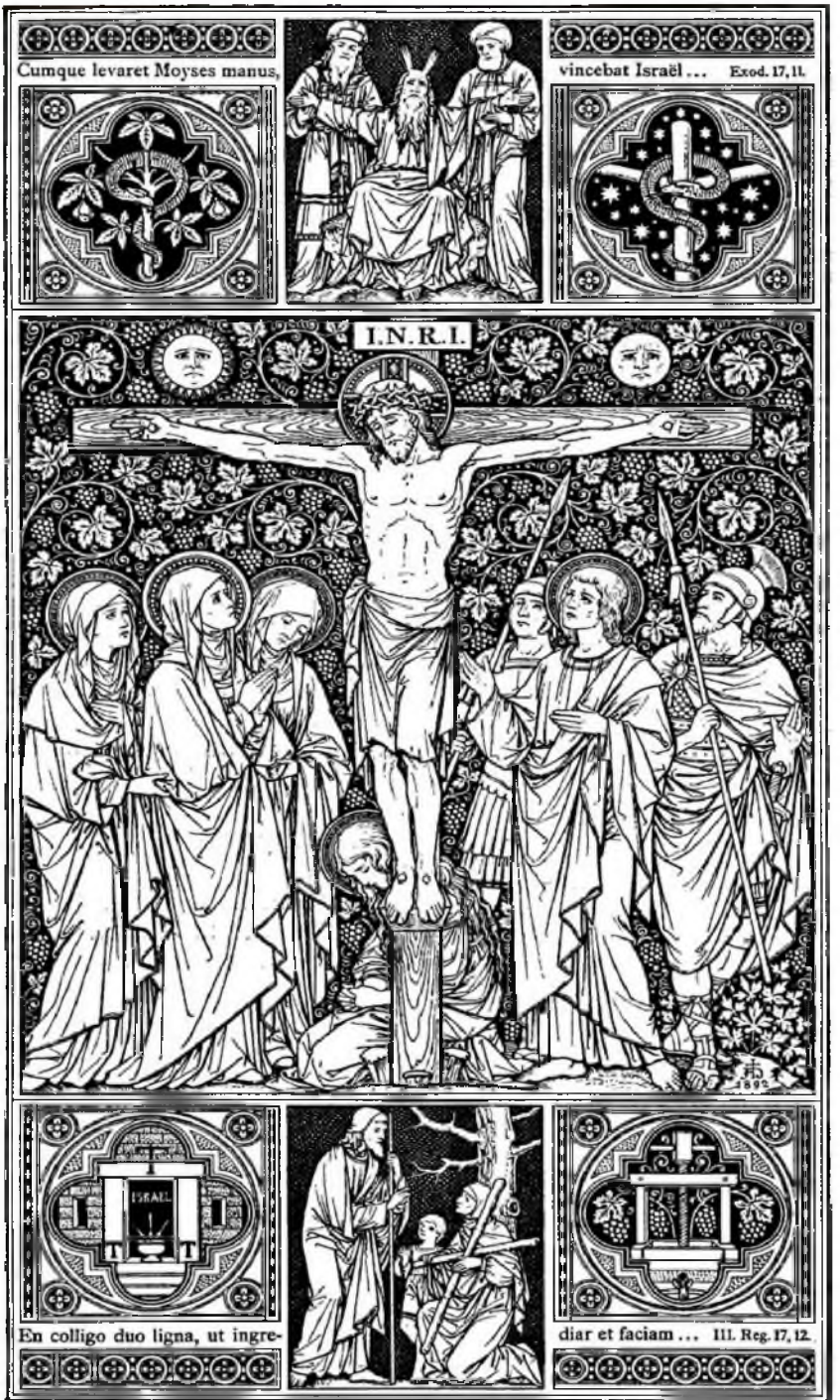
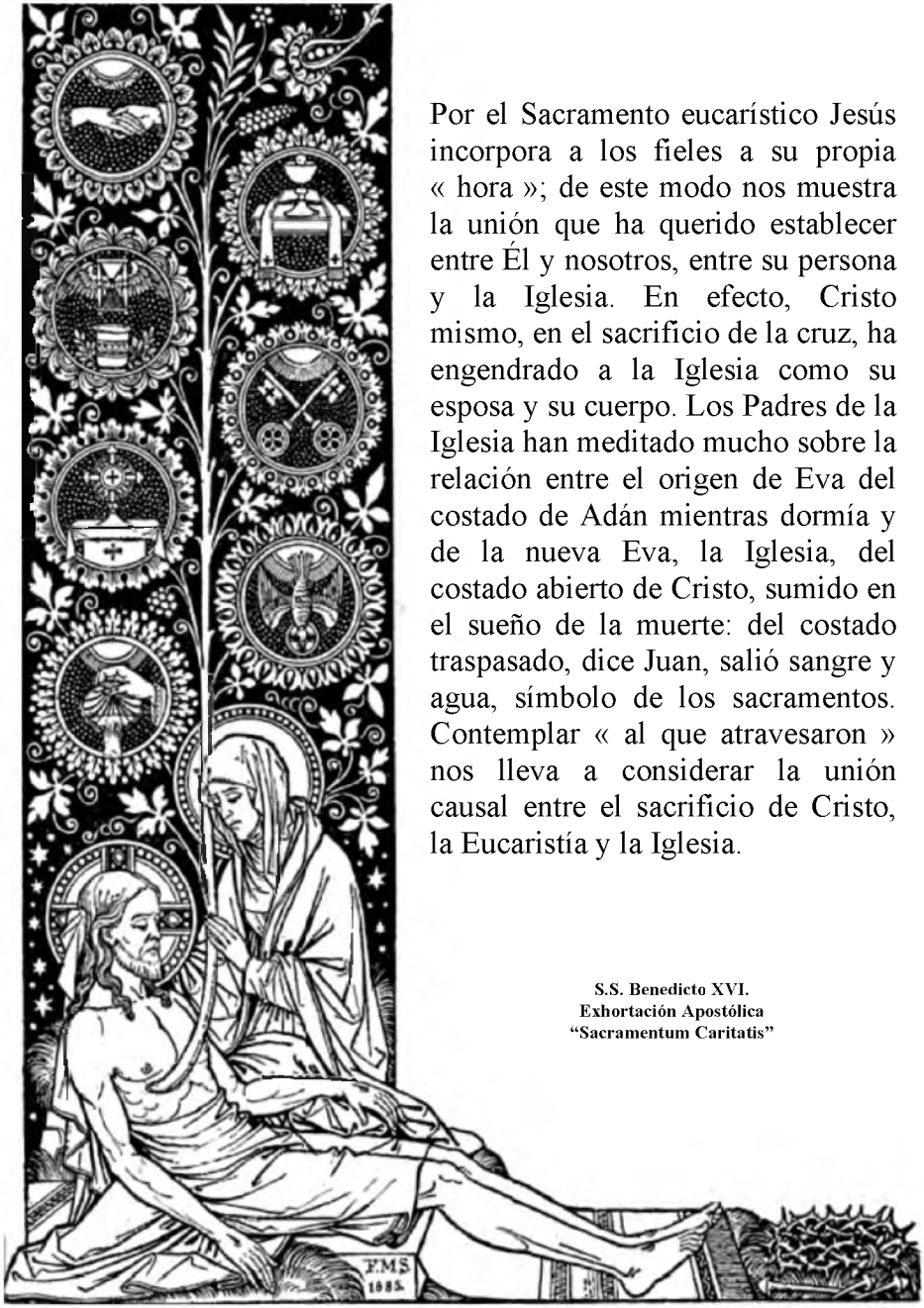
MISAL DE LOS FIELES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA

FORMA EXTRAORDINARIA

DEL RITO ROMANO



Eucaristía, principio causal de la Iglesia



Por el Sacramento eucarístico Jesús incorpora a los fieles a su propia « hora »; de este modo nos muestra la unión que ha querido establecer entre Él y nosotros, entre su persona y la Iglesia. En efecto, Cristo mismo, en el sacrificio de la cruz, ha engendrado a la Iglesia como su esposa y su cuerpo. Los Padres de la Iglesia han meditado mucho sobre la relación entre el origen de Eva del costado de Adán mientras dormía y de la nueva Eva, la Iglesia, del costado abierto de Cristo, sumido en el sueño de la muerte: del costado traspasado, dice Juan, salió sangre y agua, símbolo de los sacramentos. Contemplar « al que atravesaron » nos lleva a considerar la unión causal entre el sacrificio de Cristo, la Eucaristía y la Iglesia.

S.S. Benedicto XVI.
Exhortación Apostólica
"Sacramentum Caritatis"

Ordinario de la Misa
Primera Parte

La primera parte de la Misa va del comienzo al Ofertorio. Es la **Misa de los Catecúmenos**; Sirve de preparación al Santo Sacrificio propiamente dicho.

Nos preparamos por medio de la **Oración**, la **Alabanza** y la **Instrucción**.

Oraciones: Oraciones al pie del altar. - Kirye. - Oraciones.
Alabanza: Introito. - Gloria. - Gradual. - Aleluya.
Instrucción: Epístola. - Evangelio. - (Sermón). – Credo.

El Sacerdote recita alternadamente con el monaguillo, el salmo **Judica me**, que expresa la tristeza, la confianza y la alegría:

Tristeza por vivir en la tierra del exilio, en medio de un mundo corrupto y enemigo de Dios, expuestos al pecado.

Confianza en la misericordia Dios Padre, cuyo Hijo Jesús ha muerto para expiar nuestros pecados, y que nuevamente sobre el altar nuevamente va a pedir perdón por nosotros.

Finalmente alegría, al pensar en subir al altar, después de haber obtenido la paz de una buena conciencia.

Este es el sentimiento de alegría que debe dominar en nosotros cada vez que asistimos a Misa. La asistencia a Misa debe ser para nosotros una dulce obligación, sobre todo los domingos.

(MISA DE LOS CATECÚMENOS)
1. - Ejercicio preparatorio
De rodillas

Una vez que el Celebrante ha preparado el Cáliz en el altar y ha registrado el Misal, baja las gradas, hace la genuflexión al Santísimo Sacramento encerrado en el Sagrario y empieza con la señal de la Cruz, diciendo

Sacerdote: Introíbo ad altáre Dei.
Monaguillo: Ad Deum, qui lætíficat juventútem meam.

Sacerdote: Entraré al altar de Dios
Monaguillo: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

SALMO 42
Se omite en las Misas de Difuntos y en las feriales

Sacerdote: Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo et dolóso érue me.

Sacerdote: Júzgame oh Dios y defiende mi causa de la gente malvada: del hombre perverso y engañador líbrame.

Monaguillo: Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me reppulísti, et quare tristis incédo, dum afflígit me inimícus?

Sacerdote: Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum et in tabernácula tua.

Monaguillo: Et introíbo ad altáre Dei: ad Deum, qui lætíficat juventútem meam.

Sacerdote: Confitébor tibi in cíthara, Deus, Deus meus: quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?

Monaguillo: Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: salutáre vultus mei, et Deus meus.

Monaguillo: Pues que Tu eres, oh Dios, mi fortaleza, ¿porqué me has desechado y porqué he de andar triste mientras me aflige el enemigo?

Sacerdote: Envíame tu luz y tu verdad: ellas me han de guiar y conducir a tu Monte Santo hasta tus tabernáculos.

Monaguillo: Y entrare al altar de Dios: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

Sacerdote: Y te alabare con la citara, oh Dios , Dios mío: ¿por qué estas triste, alma mía y por que me turbas?

Monaguillo: Espera en Dios; pues aun he de celebrarte como a mi Dios y Salvador.

Sacerdote: Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

Monaguillo: Sicut erat in princípio, et nunc, et semper: et in sæcula sæculórum. Amen.

Sacerdote: Introíbo ad altáre Dei.

Monaguillo: Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Sacerdote: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Monaguillo: Como era en un principio y ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amen.

Sacerdote: Entraré al altar de Dios

Monaguillo: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

Acto de Contrición y Absolución

Para acercarnos a Dios debemos humillarnos y reconocernos públicamente pecadores, rezando, después del Celebrante, el Acto de contrición, y recibiendo de él la absolución de las faltas veniales

Sacerdote: Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

Monaguillo: Qui fecit cœlum et terram.

Sacerdote: Confiteor Deo...

Sacerdote: Nuestro socorro esta en el Señor,

Monaguillo: Que hizo el cielo y la tierra.

Sacerdote: Yo pecador, etc.

TODOS:

Misereátur tui omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam.

Sacerdote: Amen.

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

Sacerdote: Así sea

TODOS:

Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et vobis, fratres: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et opere: (Percutit sibi pectus ter, dicens:) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et vos, fratres, orare pro me ad Dóminum, Deum nostrum.

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) **por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor**

Sacerdote: Misereátur vestri omnípotens Deus, et, dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.
Monaguillo: Amen.
Sacerdote: Indulgéntiam, absolutionem et remissiónem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus.
Monaguillo: Amen.
Sacerdote: Deus, tu convérsus vivificábis nos.
Monaguillo: Et plebs tua lætábitur in te.
Sacerdote: Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.
Monaguillo: Et salutáre tuum da nobis.

Sacerdote: Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.
Monaguillo: Así sea.
Sacerdote: El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda la absolución y el perdón de nuestros pecados.
Monaguillo: Así sea.
Sacerdote: Oh Dios, vuélvete a nosotros y nos darás la vida.
Monaguillo: Y tu pueblo se alegrará en Ti.
Sacerdote: Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.
Monaguillo: Y danos tu salvación.

Sacerdote: Dómine, exáudi oratiónem meam.
Monaguillo: Et clamor meus ad te véniat.
Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo..

Sacerdote: Señor, escucha mi oración.
Monaguillo: Y mi clamor llegue hasta Ti.
Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu

El sacerdote junta las manos y mientras sube al altar dice inaudiblemente lo siguiente:

Sacerdote: Aufer a nobis, quæsumus, Dómine, iniquitátes nostras: ut ad Sancta sanctórum puris mereámur méntibus introíre. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen

Sacerdote: Te suplicamos Señor que borres nuestras iniquidades, para que merezcamos entrar con pureza de corazón al Santo de los Santos, por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

E inclinado sobre el altar lo besa y continúa diciendo

Sacerdote: Orámus te, Dómine, per mérita Sanctórum tuórum,quorum relíquiæ hic sunt, et ómnium Sanctórum: ut indulgére dignéris ómnia peccáta mea. Amen

Sacerdote: Te rogamos, Señor, que por los méritos de tus Santos, cuyas Reliquias están aquí (y besa el altar), y por los de todos los Santos, te dignes perdonarme todos mis pecados. Así sea.

PRIMERA INCENSACIÓN

(Se omite en las misas rezadas y en las cantadas de Difuntos)

Diácono: Benedícite, Pater reverénde.
Sacerdote: Ab illo benedicáris, in cujus honore cremáberis. Amen.

Diácono: Bendícelo padre reverendo.
Sacerdote: Bendecido seas por Aquél en cuyo honor serás quemado. Así sea.

El humo del incienso simboliza la oración de los Santos, y la nuestra, que sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo.
La incensación del altar es un homenaje de adoración a la Majestad divina, y una señal de reverencia a las reliquias de los Santos y al mismo altar.
Antes de incensar, el Sacerdote, en honor de la Santísima Trinidad, pone en tres veces el incienso en el fuego del incensario, y lo bendice haciendo el signo de la Cruz. Después, inciensa primero la Cruz del altar, después las reliquias del mismo, y después al altar. Seguidamente, es incensado tres veces el Sacerdote, porque él representa a Jesucristo y es el Ministro de Dios.

El Celebrante se dirige al Misal para rezar el *Introito.*

2. - Introito

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)
Los fieles siguen de rodillas

3. - Kyries y Gloria

El Celebrante va al centro del altar, y dice:

Kýrie, eléison.(3 veces)
Christe eléison (3 veces)
Kýrie, eléison.(3 veces)

¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)
¡Jesucristo, ten piedad de nosotros! (3 veces)
¡Señor, ten piedad de nosotros! (3 veces)

Se unen todos al Celebrante diciendo:

Glória in excélsis Deo, et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. Laudámus te.Benedícimus te. Adorámus te. Glorificámus te. Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam. Dómine Deus,Rex cœléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite,Jesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecatiónem nostram. Qui sedes ad déxteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spíritu in glória Dei Patris. Amen

Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombre de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente. Señor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra suplica. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros. Porque Tú sólo eres santo. Tú sólo Señor. Tú sólo Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu ✠ en la gloria de Dios Padre. Así sea.
Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.

4. - Oración-Colecta

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal. Puede haber dos o más "Colectas", según el rito y la categoría de la fiesta.

5. - 1ª Lectura bíblica: La Epístola

Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal Terminada la epístola responde el Diácono: Deo Gratias.

6. - Salmodia: Gradual - Aleluya -Tracto

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

7. - 2ª Lectura bíblica: El Evangelio

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

No atreviéndose a poner en sus labios en la palabra de Dios sin antes purificarlos convenientemente, el Celebrante (y en las misas cantadas el Diácono), reza esta breve oración preparatoria, con la que también

Munda cor meum ac labia mea, omnípotens Deus, qui labia Isaíæ Prophétæ cálculo mundásti igníto: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.	**Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, Tú que purificaste con una brasa los labios del Profeta Isaías, y dígnate por tu misericordia purificarme a mí de tal modo que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.**
Jube, , Dómine, benedícere.	**Dígnate, Señor, bendecirme.**
Dóminus sit in corde meo et in lábiis meis: ut digne et competénter annúntiem Evangélium suum. Amen.	**El señor esté en mi corazón y en mis labios, para que pueda anunciar digna y competentemente su Evangelio. Así sea.**

De pie

Sacerdote: Dóminus vobíscum.	**Sacerdote: El Señor sea con vosotros.**
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.	**Monaguillo: Y con tu espíritu.**
Sacerdote: ✠Sequéntia sancti Evangélii secúndum N...	**Sacerdote: ✠Continuación del santo Evangelio según N...**
Monaguillo: Glória tíbi, Dómine.	**Monaguillo: Glorificado seas, oh Señor.**

Sigue la lectura o canto del Evangelio del día. Todos lo escuchan de pie. al terminar de leerlo, el Sacerdote besa el Misal en señal de respeto. Terminado el Evangelio, se responde:

Laus tibi Christi

8. - Credo

Se dice todos los domingos, fiestas de precepto, fiestas de Nuestro Señor, de la Virgen, de los Apóstoles, de los Doctores, etc. Rezan todos los asistentes con el Celebrante la siguiente profesión de fe:

Credo in unum Deum Patrem omnipoténtem, factórem cœli et terræ, visibílium ómnium et in visibílium. Et in unum Dóminum Jesum Christum, Fílium Dei unigénitum. Et ex Patre natum ante ómnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lúmine, Deum verum de De vero. Génitum, non factum, consubstantiálem Patri: per quem ómnia facta sunt. Qui propter nos hómines et propter nostram salútem descéndit de cœlis.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor, Jesucristo. Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre, antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no creado; consubstancial al Padre, y por quien todo ha sido creado. El mismo que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos.

Se arrodillan todos.

ET INCARNÁTUS EST DE SPÍRITU SANCTO EX MARÍA VÍRGINE: ET HOMO FACTUS EST. Crucifíxus étiam pro nobis: sub Póntio Piláto passus, et sepúltus est. Et resurréxit tértia die, secúndum Scriptúras. Et ascéndit in cœlum: sedet ad déxteram Patris. Et íterum ventúrus est cum glória judicáre vivos et mórtuos: cujus regni non erit finis.
Et in Spíritum Sanctum, Dóminum et vivificántem: qui ex Patre Filióque rocédit. Qui cum Patre et Fílio simul adorátur et conglorificátur: qui locútus est per Prophétas. Et unam sanctam cathólicam et apostolicam Ecclésiam. Confíteor unum baptísma in remissiónem peccatórum. Et exspécto resurrectiónem mortuórum. Et vitam ventúri ✠ sæculi. Amen

Y SE ENCARNÓ POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO DE LA VIRGEN MARÍA Y SE HIZO HOMBRE. Fue también crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin.
Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo, es al mismo tiempo adorado y glorificado, el cual habló por boca de los profetas. Creo en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida ✠del siglo venidero. Así sea.

Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.

Ordinario de la Misa
Segunda Parte

(MISA DE LOS FIELES)
1ª DIVISIÓN - EL OFERTORIO

9. - El Ofertorio
(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

10. - Ofrecimiento de la Hostia
El Sacerdote ofrece la Hostia grande (y también las pequeñas si las hubiere), Levantando la patena con la Hostia, dice:

Sacerdote: Suscipe, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus, hanc immaculátam hóstiam, quam ego indígnus fámulus tuus óffero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerabílibus peccátis, et offensiónibus,et neglegéntiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus christiánis vivis atque defúnctis: ut mihi, et illis profíciat ad salútem in vitam ætérnam. Amen.

Sacerdote: Recibe, oh Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, esta que va a ser Hostia inmaculada y que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstantes, así como también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna. Así sea.

El Sacerdote echa en el Cáliz un poco de vino con unas gotas de agua, símbolo el vino de la Divinidad y el agua de la Humanidad. Jesús, Hijo de Dios, Dios y Hombre, va a ofrecerse sobre el altar, y, con Él, se ofrecerán, unidos al Celebrante, todos los asistentes. Todos los fieles, junto con Jesucristo, formamos un cuerpo misterioso, un cuerpo místico: Jesucristo es la cabeza y nosotros los miembros.

Sacerdote: Deus, ✠qui humánæ substántiæ dignitátem mirabíliter condidísti, et aquæ et vini mystérium, ejus divinitátis esse consórtes, qui humanitátis nostræ fíeri dignátus est párticeps, Jesus Christus, Fílius tuus, Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Sacerdote: Oh Dios, ✠que maravillosamente formaste la naturaleza humana y mas maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se digno hacerse participante de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

11. - Ofrecimiento del Cáliz

Sacerdote: Offérimus tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis tuæ, pro nostra et totíus mundi salute, cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

Sacerdote: Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. Así sea.

12. - Ofrecimiento del Sacerdote y de los fieles

Sacerdote: In spíritu humilitátis et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus

Sacerdote: Recíbenos, Señor, animados de un espíritu humilde y de un corazón arrepentido: y tal efecto produzca hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que del todo te agrade, oh Señor y Dios nuestro!

Y bendiciendo las ofrendas, el Celebrante continúa:

Sacerdote: Veni, sanctificátor omnípotens ætérne Deus: Benedicit Oblata, prosequendo: et bene✠dic hoc sacrifícium, tuo sancto nómini præparátum.

Sacerdote: Ven, oh Dios santificador, omnipotente y eterno, y ben✠dice este sacrificio preparado para gloria de tu santo nombre.

SEGUNDA INCENSACIÓN

(Se omite en las misas rezadas)

Esta nueva incensación tiene por objeto honrar el Cáliz y la Hostia ofrecidos, el altar, el Celebrante, los Ministros sagrados, y todos los fieles asistentes. Antes de hacer uso del incienso, el Celebrante lo bendice diciendo:

Per intercessiónem beáti Michaélis Archángeli, stantis a dextris altáris incénsi, et ómnium electórum suórum, incénsum istud dignétur Dóminus bene✠dícere, et in odórem suavitátis accípere. Per Christum,Dóminum nostrum. Amen.

Por la intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de los perfumes, y de todos sus elegidos, dígnese el Señor ben✠decir este incienso y recibirlo en olor de suavidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Empieza por incensar las ofrendas, diciendo:

Incénsum istud a te benedíctum ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericórdia tua.

Suba, oh Señor, hasta Vos este incienso que Vos has bendecido, y descienda sobre nosotros vuestra misericordia.

Ahora inciensa el Crucifijo y el altar, diciendo:

SALMO 140

Dirigátur, Dómine, orátio mea, sicut incénsum, in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstántiæ lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiæ, ad excusándas excusatiónes in peccátis.

Suba mi oración, oh Señor, como sube este incienso; valga la elevación de mis manos como el sacrificio vespertino. Pon, oh Señor, guarda a mi boca y un candado a mis labios, para que mi corazón no se desahogue con expresiones maliciosas, buscando cómo excusar mis pecados.

Y al entregar el incienso al Diácono, le dice:

Accéndat in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flammam ætérnæ caritátis. Amen.

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Así sea.

El Diácono inciensa al Celebrante y a los Ministros, y si hay Coro, al clero, y el turiferario inciensa con tres golpes al pueblo en general.

13. - Lavatorio de las manos

El Celebrante, aunque tiene las manos limpias, se las lava para expresar el deseo que tiene de la pureza interior, tan necesaria para tratar con Dios. Entre tanto reza el Salmo 25.

Lavábo inter innocéntes manus meas: et circúmdabo altáre tuum.

Lavaré mis manos entre los inocentes; y me pondré oh Señor, al servicio de tu altar.

Dómine: Ut áudiam vocem laudis, etenárrem univérsa mirabília tua. Dómine, diléxi decórem domus tuæ et locum habitatiónis glóriæ tuæ. Ne perdas cum ímpiis, Deus, ánimam meam, et cum viris sánguinum vitam meam: In quorum mánibus iniquitátes sunt: déxtera eórum repléta est munéribus. Ego autem in innocéntia mea ingréssus sum: rédime me et miserére mei. Pes meus stetit in dirécto: in ecclésiis benedícam te, Dómine.
Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper: et in sæcula sæculórum. Amen.

Para hacerme eco de los cánticos de alabanza, y proclamar todas tus maravillas Yo he amado, oh Señor, el decoro de tu casa, y la mansión de tu gloria. No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios. Cuyas manos están manchadas de maldad, y su diestra cargada de sobornos. Yo, en cambio, he procedido con inocencia; líbrame Tu y ten piedad de mi. Mi pie ha andado por el camino recto: por lo que podré alabarte, oh Señor en las asambleas de los fieles.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen

14. - Recomendación de la Hostia y del Cáliz

Volviendo al medio del altar e inclinado, el sacerdote recomienda a la Sma. Trinidad el Sacrificio que está celebrando para gloria de Dios, honra de los Santos y provecho de los hombres, diciendo:

Súscipe, Sancta Trinitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiónis, et ascensiónis Jesu Christi, Dómini nostri: et in honórem beátæ Maríæ semper Vírginis, et beáti Joannis Baptistæ, et sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salútem: et illi pro nobis intercédere dignéntur in cœlis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Recibe, Trinidad Santa, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la pasión, resurrección y ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo N.S. Amen

15. - Intercambio de oraciones

El sacerdote besa el altar, se vuelve hacia el pueblo y, abriendo y cerrando los brazos como para abrazar a todos en nombre de Cristo, cuyas veces está haciendo, se encomienda a sus oraciones diciendo:

Oráte, fratres: ut meum ac vestrum sacrifícium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

Orad, hermanos, a fin de que mi sacrificio y el vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Y el pueblo le responde, orando por él, en estos términos:

Suscípiat Dóminus sacrifícium de mánibus tuis (vel meis) ad laudem et glóriam nominis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. Amen.

16. - Oración-Secreta

(Cambia cada día y se encuentra en el Propio del Misal)

La Oración-Secreta puede ser una, dos, tres, o más, según haya sido el número de las "Colectas"

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

17. - Prefacio

(El prefacio cambia en algunas festividades)

A modo de introducción, entre Celebrante y monaguillo (o el coro en las Misas cantadas), se entabla el siguiente diálogo:

Sacerdote: Per ómnia sæcula sæculórum
Monaguillo: Amen.
Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.
Sacerdote: Sursum corda.
Monaguillo: Habémus ad Dóminum.
Sacerdote: Grátias agámus Dómino Deo nostro.
Monaguillo: Dignum et justum est.

Sacerdote: Por todos los siglos de los siglos
Monaguillo: Así sea.
Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.
Sacerdote: ¡Arriba los corazones!
Monaguillo: Ya los tenemos unidos al Señor
Sacerdote: Demos gracias al Señor Dios nuestro.
Monaguillo: Digno y justo es.

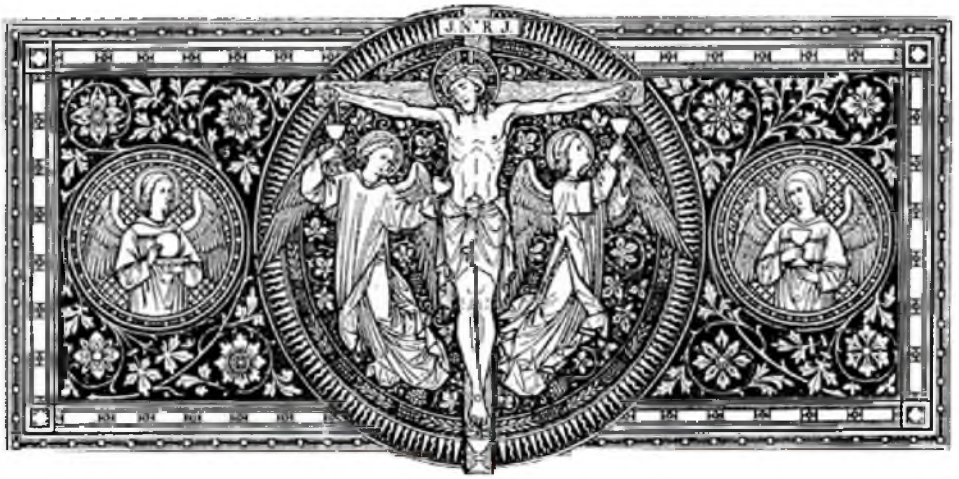
Vere dignum et justum est æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Per Christum Dominum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremun Potestátes. Cæli cælorum Vitútes, ac beata Séraphim, sócia exultatióne concélebrant. Cum quipus et nostras voces, ut admití rúbeas, deprécamur, súpplici con fessióne dicéntes:

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias Señor, santo, Padre todopoderoso, eterno Dios: por Jesucristo Nuestro Señor. Por quien los Ángeles alabn tu majestad, la adoran las Dominaciones, tiemblan en su presencia las Potestades. Los cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines las celebrant todos juntos con júbilo. Con los cuales te rogamos quieras ordenar se junten también nuestras voces, diciendo con humilde confesión:

Y dicen todos de rodillas:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus, Deus Sábaoth.
Pleni sunt cœli et terra glória tua.
Hosánna in excélsis.
Benedíctus, qui venit in nómine Dómini.
Hosánna in excélsis.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos.
Llenos están los cielos y la Tierra de tu gloria.
Hosanna en las alturas:
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.



18. - Plegaria por la Iglesia.

El Celebrante, levantando los brazos y los ojos hacia el Crucifijo, como para acercárselo más a Cristo y mejor identificar el Calvario con el Altar, reza profundamente inclinado y en silencio:

Te igitur, clementíssime Pater, per Jesum Christum , Fílium tuum, Dóminum nostrum, súpplices rogámus, ac pétimus, uti accepta habeas et benedícas, hæc ✠ dona, hæc ✠ múnera, hæc ✠ sancta sacrifícia illibáta, in primis, quæ tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre,adunáre et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro N. et Antístite nostro N. et ómnibus orthodóxis, atque cathólicæ et apostólicæ fídei cultóribus.

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos ✠dones, estas ✠ofrendas y estos ✠ santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu ciervo el Papa N., nuestro Prelado N., y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica

19. - "Memento" de los vivos.

El Celebrante extiende y junta las manos mirando al Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N., N.), y, después de una breve pausa, para encomendar a algunas personas en particular y nominalmente, prosigue lo demás:

Meménto, Dómine, famulórum famularúmque tuarum N. et N. et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cógnita est et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrifícium laudis, pro se suísque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salútis et incolumitátis suæ: tibíque reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. y N...., y de todos los circunstantes, cuya fe y devoción te son conocidos; por los que te ofrecemos, o que ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por el rescate de sus almas, y por su salud y bienestar corporal; y que también te tributan sus homenajes a Ti, Dios eterno,

20. - Conmemoración de los Santos.

Para que la oración de la Iglesia militante sea mejor atendida por Dios Padre, invoca ahora el Celebrante la intercesión de la Sma. Virgen y de los Santos de la Iglesia triunfante, en cuyo honor se ofrece también este Sacrificio:

Communicántes, et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genetrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et beatórum Apostolórum ac Mártyrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philíppi, Bartholomæi,Matthæi, Simónis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni: et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio.Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Unidos por la comunión de los Santos y honrando , primeramente, la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisogono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus meritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Jesucristo N. S. Así sea.

21. - Jesucristo, nuestra Víctima

Cumplido el deber de caridad de encomendar a Dios a la Iglesia militante y triunfante, el Celebrante concentra toda la atención sobre el Cáliz y la Hostia, y extiende sobre ellos ambas manos como para descargar sobre Jesucristo todos nuestros pecados y responsabilidades y constituirlo nuestra Víctima.

Hanc igitur oblatiónem servitutis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ,quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Por lo mismo, Señor, te rogamos te dignes admitir favorablemente esta ofrenda en testimonio de nuestra dependencia y de toda tu familia: y hacer que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo N.S. Así sea.

El Celebrante hace algunas señales de la cruz sobre el pan y el vino. El monaguillo toca la campanilla y, en las Misas rezadas, sube a la grada para levantar la casulla del sacerdote, facilitándole así sus movimientos.

Quam oblatiónem tu,Deus, in ómnibus, quæsumus, bene ✠ díctam, adscríp ✠ tam, ra ✠ tam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis Cor ✠ pus, et San ✠ guis fiat dilectíssimi Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi.

La cual ofrenda, suplicámoste, oh Dios, te dignes ordenar sea ben ✠ dita, aproba ✠ da, confir ✠ mada, razonable y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuer ✠ po y San ✠ gre de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

22- - Consagración y elevación de la Hostia

Ha llegado el momento más solemne de la misa. Por orden del Señor se va a renovar la última Cena. "El Sacrificio que se ofrece sobre el altar, dice el Concilio de Trento, es el mismo que fue ofrecido sobre el Calvario: es el mismo Sacerdote, la misma Víctima". Aunque nuestro Señor se halla todo entero bajo cada una de las Especies consagradas, puesto que ya no puede morir, el pan es cambiado en el Cuerpo de Jesucristo y el vino en su Sangre. De un modo incruento, aunque maravilloso, hállase sobre el altar representado el monte Calvario, en el cual la Sangre de Jesús quedó separada de su sagrado Cuerpo

El Sacerdote toma primero la Hostia con ambas manos, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y, después de consagrarla, la eleva, para adorarla él y ofrecerla a la adoración de todos los asistentes:

Qui prídie quam paterétur, accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, et elevátis óculis in cœlum ad te Deum, Patrem suum omnipoténtem, Caput inclinat, tibi grátias agens, bene ✠ dixit, fregit, dedítque discípulis suis, dicens:Accípite, et manducáte ex hoc omnes.

El cual, la víspera de su pasión, tomó un pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo en dirección a ti, oh Dios, su padre omnipotente, dándote las gracias, lo ben✠dijo, lo partió u se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y comed todos de él:

El sacerdote se inclina

Hoc est enim Corpus Meum.

Porque éste es mi Cuerpo.

El ayudante toca la campanilla al hacer el Sacerdote la genuflexión, al elevar la Hostia y al arrodillarse de nuevo. La elevación de las sagradas Especies después de la Consagración fue y será una protesta contra los herejes que negaban y niegan la presencia real. La S. Congregación de la Penitencia concedió una indulgencia de 7 años a los que mirando a la Hostia, dijeren con Santo Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!".

23. - Consagración y elevación del Cáliz

El Celebrante toma ahora con ambas manos el Cáliz, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y después de consagrarlo, lo eleva, para adorar lo contenido en él y ofrecerlo a la adoración de los asistentes:

Símili modo postquam cœnátum est, accípiens et hunc præclárum Cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas: tibi grátias agens, bene ✠ dixit, dedítque discípulis suis, dicens: Accípite, et bíbite ex eo omnes.

De igual modo, al terminar la cena tomó también este precioso cáliz en sus santas y venerables manos, y dándote de nuevo gracias, lo bendi✠jo, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: tomad y bebed todos de él:

Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et ætérni testaménti:

Porque éste es el cáliz de mi Sangre, del nuevo y eterno testamento:

Mystérium fídei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissiónem peccatórum.

Misterio de Fe: que será derramada por vosotros y por muchos en remisión de los pecados.

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

Cuantas veces hiciereis esto, hacedlo en memoria de mi.

Ya está obrado el milagro de la transubstanciación. Lo que hay ahora sobre el altar ya no es pan ni vino, sino el verdadero Cuerpo y Sangre del Señor. Jesucristo está aquí vivo y glorioso, como en el cielo. Eso enseña la fe y eso debemos creer, aunque a nuestros sentidos les parezca otra cosa. Lo creemos, porque Dios nos lo asegura y Dios no puede engañarnos.

24. - Conmemoración de la Pasión, Resurrección y Ascensión del Señor

La Víctima está inmolada sacramentalmente; el sacerdote va a ofrecerla al Padre, recordando el encargo de Jesús y los principales misterios de la vida del Salvador. Continúa con los brazos extendidos:

Unde et mémores, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Fílii tui, Dómini nostri, tam beátæ passiónis, nec non et ab ínferis resurrectiónis, sed et in cœlos gloriósæ ascensiónis: offérimus præcláræ majestáti tuæ de tuis donis ac datis,hóstiam ✠ puram, hóstiam ✠ sanctam, hóstiam ✠ immaculátam,Panem ✠ sanctum vitæ ætérnæ, et Calicem ✠ salútis perpétuæ.

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia ✠ pura, una Hostia ✠ santa, una Hostia ✠ inmaculada, el Pan ✠ santo de la vida eterna y el Cáliz ✠ de perpetua salvación

25. - Recomendación del Sacrificio

Y sigue orando, con los brazos extendidos, para encomendar a Dios Padre el Sacrificio eucarístico que está celebrando.

Supra quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sicúti accépta habére dignátus es múnera púeri tui justi Abel, et sacrifícium Patriárchæ nostri Abrahæ: et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchísedech, sanctum sacrifícium, immaculátam hóstiam.

Sobre las cuales ofrendas dígnate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y es Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio aquel santo, hostia inmaculada.

El sacerdote se inclina profundamente, y recuerda que la Hostia inmolada en el altar de nuestras Iglesias es aquel Cordero "inmolado" que está en el cielo sobre el altar de oro "delante del trono de Dios" (Apoc. 3.) Comulgar de tal Hostia es sentarse en la mesa del Padre celestial, con quien Jesucristo nos ha reconciliado mediante el sacrificio de la cruz y del altar.

Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: jube hæc perférri per manus sancti Angeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ: ut, quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Fílii tui Cor ✠ pus, et Sán ✠ guinem sumpsérimus, omni benedictióne cœlésti et grátia repleámur.Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial y hasta el acatamiento de tu divina Majestad: a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo Cuerpo ✠ y la Sangre ✠ de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo N.S. Así sea.

26. - "Memento" de los difuntos

El Celebrante ruega ahora por los difuntos. "Las almas del purgatorio son aliviadas durante el Sacrificio ofrecido a su intención", dice S. Jerónimo. El Sacerdote extiende y junta las manos mirando el Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N. N:), y, después de una breve pausa para encomendar a Dios algunos difuntos en particular y nominalmente, prosigue lo demás con los ojos fijos en la Hostia.

Meménto étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N. Qui nos præcessérunt cum signo fídei,

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N. Que nos han precedido con la señal de la fe

et dórmiunt in somno pacis. Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus locum refrigérii, lucis pacis ut indúlgeas, deprecámur.Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

y duermen el sueno de la paz. A ellos. oh Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogamoste los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo N.S. Así sea.

27. - Oración por nosotros, los pecadores

Un golpe de pecho, y una declaración rotunda y sincera de nuestra condición de pecadores es lo que mejor cuadra ahora, en presencia de la sagrada Víctima, al pedir por caridad un lugar en el cielo en compañía de todos los Santos. Se une así, al recuerdo de la Iglesia purgante el de la militante y triunfante.

Nobis quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitúdine miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martýribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Agatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed véniæ, quæsumus, largítor admítte.Per Christum, Dóminum nostrum.

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dígnate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros meritos, sino por tu gran misericordia. Por Jesucristo N.S. Así sea.

Trazando tres veces la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz, el

Per quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas,sancti ✠ ficas, viví ✠ ficas, bene ✠ dícis et præstas nobis.

Por quien siempre produces, oh Señor, todos estos bienes, los santi✠ficas, los vivif✠icas, los ben✠dices y nos los otorgas.

28. - Fin del "Canon" y pequeña elevación

Y trazando cinco nuevas cruces (esta vez con la Hostia consagrada) y la siguiente fórmula de alabanza o doxología, termina la serie de preces que componen el "Canon":

Per ip✠sum, et cum ip✠so, et in ip✠so, est tibi Deo Patri ✠ omnipotenti, in unitáte Spíritus ✠ Sancti, omnis honor, et glória.

Por él ✠ y con él ✠ y en él ✠ a ti, Dios Padre omnipotente, en unión con el Espíritu ✠ Santo, se dirige todo honor y gloria.

Sacerdote: Per omnia sæcula sæculórum.
Monaguillo: Amen.

Sacerdote: Por todos los siglos de los siglos.
Monaguillo: Así sea

3ª DIVISIÓN. - LA COMUNIÓN

29. - 1ª Oración preparatoria para la Comunión:
La Oración Dominical

Sacerdote: Oremus. - Præcéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dícere :

Pater noster, qui es in cœlis: sanctificétur nomen tuum. Advéniat regnum tuum. Fiat volúntas tua, sicut in cælo et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hodie ; et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos inducas in tentatiónem.

Monaguillo: Sed líbera nos a malo.
Sacerdote: Amen.
Líbera nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, prætéritis, præséntibus et futúris: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genetríce María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis,da propítius pacem in diébus nostris: ut, ope misericórdiæ tuæ adjúti, et a peccáto simus semper líberi et ab omni perturbatióne secúri. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.
Per omnia sæcula sæculórum.

Monaguillo: Amen

Sacerdote: Oremos. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:
Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.
Monaguillo: Mas líbranos del mal
Sacerdote: Así sea.
Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo. Por los siglos de los Siglos
Monaguillo: Así sea

30. - Fracción de la Hostia

Jesucristo lo pacifica todo por medio de su Sangre. Por eso el Sacerdote, con la partícula de la Hostia que acaba de dividir en tres partes, hace tres veces la señal de la cruz sobre el Cáliz diciendo:

Sacerdote: Pax ✠ Dómini sit ✠ semper vobís✠cum
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.

Sacerdote: La paz✠ del Señor✠ sea siempre con ✠ vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu

El Sacerdote deja Caer en el Cáliz la partícula de la Hostia.

Sacerdote: Hæc commíxtio, et consecrátio Córporis et Sánguinis Dómini nostri Jesu Christi, fiat accipiéntibus nobis in vitam ætérnam. Amen.

Sacerdote: Que esta mezcla de los elementos consagrados del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Así sea

31. - 2ª Oración preparatoria para la Comunión:

Los "Agnus Dei"

El Sacerdote dice por tres veces golpeándose el pecho, lo que dijo S. Juan Bautista señalando a los judíos al Mesías que los debía salvar.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo iten misericordia de nosotros! Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo iten misericordia de nosotros! Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo idanos la paz!

32. - Oración por la paz

Dómine Jesu Christe, qui dixísti Apóstolis tuis: Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: ne respícias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ; eámque secúndum voluntátem tuam pacifícáre et coadunáre dignéris: Qui vivis et regnas Deus per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: Mi paz os dejo, mi paz os doy; no te fijes en mis pecados, sino en la fe de tu Iglesia, a la cual dígnate pacificarla y unirla conforme a tu voluntad. Tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Así sea.

33. - Últimas oraciones preparatorias para la Comunión

Siguen dos últimas oraciones, rebosante la primera de confianza, y llena la segunda de humildad.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: líbera me per hoc sacrosánctum Corpus et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitátibus meis, et univérsis malis: et fac me tuis semper inhærére mandátis, et a te numquam separári permíttas: Qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, Por los siglos de los siglos. Así sea.

Percéptio Córporis tui,Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sécula sæculórum. Amen

La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo indigno me atrevo a recibir ahora, no se me convierta en motivo de juicio y condenación; sino que, por tu misericordia, me sirva de protección para alma y para cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea.

34. - Comunión del Celebrante

El Sacerdote junta las dos partes de la Hostia y dice:

Panem cœléstem accipiam, et nomen Dómini invocábo.

Recibiré el Pan celestial, e invocare el Nombre del Señor.

Con la Hostia en la mano izquierda y sobre la patena, y dándose golpes de pecho, el Sacerdote dice tres veces, confesando su indignidad:

Dómine, non sum dignus,ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.(tres veces)

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada, mas di una sola palabra y mi alma se salvará. (tres veces)

Y comulga bajo la especie de PAN, diciendo:

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

Se prepara a consumir el Cáliz, diciendo:

Quid retríbuam Dómino pro ómnibus,quæ retríbuit mihi? Cálicem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo. Laudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todo cuanto El me ha dado? Sumiré el Cáliz de salvación e invocaré al Señor con cánticos de alabanza, y me pondré a salvo de mis enemigos

Y comulga bajo la especie de vino, diciendo:

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

35. - Comunión de los fieles.

Mientras el Celebrante comulga con el Cáliz, el Monaguillo y los fieles rezan el acto de contricción, preparándose para la comunión:

Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michæli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi Pater; quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere, (dándose tres golpes de pecho) **mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa; Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michælem Archagelum, beatum Joannem baptistam, sanctis Apostolos, Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.**

Yo, pecador, confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) **por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.**

Y el Celebrante, vuelto hacia el pueblo, absuelve a los comulgantes diciendo:

Sacerdote: Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam æternam.
Monaguillo: Amen.
Sacerdote: Indulgentiam, absolutionem et remissionem peccatorum vestrorum, tribuat vobis omnipotens et misericors Dominus.
Monaguillo: Amen.

Sacerdote: Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna
Monaguillo: Así sea.
Sacerdote: El Señor todopoderoso y misericordioso os conceda la absolución y el perdón de vuestros pecados.
Monaguillo: Así sea.

Mostrando la sagrada Hostia, para que al mirarla hagan un acto de fe en la real presencia de Jesús Sacramentado, a quienes la van a recibir dice:

Sacerdote: Ecce Agnus Dei, ecce qui tolli peccáta mundi

Sacerdote: Ved aquí el Cordero de Dios, ved aquí al que quita los pecados del mundo.

Y repite tres veces y los fieles con él, dándose golpes de pecho:

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea. (tres veces)

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada, mas di una sola palabra y mi alma será salva. (tres veces)

Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

Corpus Domini nostri Jesu ✠Christi custodiat animam tuam in vitam æternam. Amen.

El Cuerpo de Nuestro Señor ✠ Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Así sea

36. - Acción de gracias

Quod ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de munere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum.

Lo que hemos recibido, Señor, con la boca, acójanoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Corpus tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potávi, adhæreat viscéribus meis: et præsta; ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt sacraménta: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mi, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

37. - Comunión y Postcomunión

(Cambian cada día y se encuentran en el Propio del Misal)

El Sacerdote, dirigiéndose al Misal, reza la antífona llamada "Comunión" y antes de rezar la "Oración Postcomunión", se vuelve al pueblo y dice:

Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.

Y después de la Postcomunión, repite el mismo saludo:

Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.

38. - Despedida

Y nos despide diciendo:

Sacerdote: Ite missa est.
Monaguillo: Deo gratias.

Sacerdote: Idos la Misa ha concluido.
Monaguillo: Gracias sean dadas a Dios.

39. - Bendición final

El Sacerdote ora inclinado, y resume el fin por el cual ha ofrecido a Dios la Víctima del Calvario, mediante el santo Sacrificio de la misa.

Pláceat tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta; ut sacrifícium, quod óculis tuæ majestátis indígnus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihíque et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábile. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por J.N.S. Así sea.

Y levantando la mano derecha y haciendo con ella una cruz en el aire, bendice a los fieles *(que deben estar de rodillas)*, diciendo:

Sacerdote: Benedícat vos omnípotens Deus,Pater, et Fílius,✠ et Spíritus Sanctus.
Monaguillo: Amen

Sacerdote: Bendícenos Dios todopoderoso, Padre ✠e Hijo y Espíritu Santo.
Monaguillo: Así sea

40. - Último Evangelio

Sacerdote: Dóminus vobíscum.
Monaguillo: Et cum spíritu tuo.
Sacerdote: Initium sancti Evangélii secúndum Joánnem.
Monaguillo: Glória tibi Dómine.
Sacerdote: In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt.
Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium,
ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiæ et veritatis.

Monaguillo: Deo grátias.

Sacerdote: El Señor sea con vosotros.
Monaguillo: Y con tu espíritu.
Sacerdote: Principio de santo Evangelio según San Juan.
Monaguillo: Gloria a Ti, Señor
Sacerdote: En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas las cosas: y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En el estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: y esta luz resplandece en medio de las tinieblas, mas las tinieblas no la recibieron. Hubo un Hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. este vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por el todos creyesen. No era el la luz, sino el que debía dar testimonio de la Luz. (El Verbo) era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo no le conoció. vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacen no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios. Y EL VERBO SE HIZO CARNE (genuflexión) y habitó en medio de nosotros: y nosotros hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
Monaguillo: Gracias sean dadas a Dios.

Oraciones Adicionales

(Indulgencia de 10 años)

Se dicen en las misas rezadas, y fueron impuestas por **León XIII.**

Sacerdote: Ave María, grátia plena, Dóminus técum. Benedícta tu in muliéribus, et benedíctus frúctus véntris tui, Jesus.
Pueblo:Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc, et in hora mortis nostræ. Amen. (tres veces)

Salve Regina, Mater misericórdiæ. Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamámus exsúles filii Hevæ. Ad te suspiramus, geméntes et flentes in hac lacrimárum valle. Eia ergo, Advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos converte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exsílium ostende. O clémens, O pia, dulcis Virgo Maria.

S.: Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

P.: Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

S.: Amen.

Sacerdote: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Pueblo.: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen. (tres veces)

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María!
S.: Ruega por nosotros Santa Madre de Dios
P.: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.
M.:Así sea.

S.: Oremus. - Deus refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius réspice; et intercedénte gloriósa et immaculáta Virgine Dei Genítrice María, cum beáto Joseph ejus Sponso, ac beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, et ómnibus Sanctis, quas pro conversióne peccatórum, pro libertáte et exaltatióne sanctæ Matris Ecclésiæ, preces effúndimus, miséricors et benígnus exáudi. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.
P.: Amen.

S.: Oremos. - .Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza! Mira propicio al pueblo que a Ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada siempre Virgen María, Madre de Dios, de San José, su esposo, y de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos; Escucha misericordioso y benigno las suplicas que te dirigimos pidiéndote la conversión de los pecadores, la exaltación y libertad de la Santa Madre Iglesia. Por J. N. S.
P.: Así sea.

S.: Sancte Míchæl Archángele, defénde nos in prælio. Contra nequítiam et insídias diáboli esto præsídium. Imperet illi Deus, súpplices deprecámur. Tuque princeps milítiæ cæléstis, Satanam aliósque spíritus malígnos, qui ad perditiónem animárum pervagántur in mundo divína virtúte in inférnum detrúde.
P.: Amen.
S.: Cor Jesu sacratíssimum
P.: Miserére Nobis

S.: San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sed nuestro amparo contra la maldad y acechanzas del demonio. reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder, a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.
P.: Así sea.
S.: Sagrado Corazón de Jesús
P.: Ten misericordia de nosotros.

Adoración Eucarística

Cuando hay exposición del Santísimo Sacramento, se puede terminar con los siguientes cantos:

Ave Verum
Corpus natum
De Maria Virgine:
Vere passum, immolatum
In cruce pro homine:
Cuius latus perforatum
Fluxit aqua et sanguine:
Esto nobis prægustatum
Mortis in examine.
¡Oh Iesu dulcis! ¡Oh Iesu pie!
¡Oh Iesu Fili Mariæ!. Amen.

Salve, verdadero cuerpo,
nacido de María Virgen,
que fue inmolado
en la cruz por los hombres,
cuyo lado perforado
manó sangre y agua,
en el trance de la muerte
déjanos degustarte.
¡Oh Jesús dulce! ¡Oh Jesús piadoso!
¡Oh Jesús hijo de María! Así sea.

Pange Língua, gloriósi
Córporis mystérium.
Sanguinísque pretiósi
quem in mundi prétium
fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.

Nobis datus, nobis natus
ex intácta Vírgine
et in mundo conversátus
sparso verbi sémine
sui moras incolátus
miro cláusit órdine.

In suprémæ nocte cœnæ
recumbens cum frátribus
observáta lege plene
cibis in legálibus
cibum turbæ duodénæ
se dat suis mánibus.

Verbum caro, panem verum
Verbo carnem éfficit
fitque sanguis Christi merum
et si sensus déficit
ad firmándum cor sincérum
sola fides súfficit.

Tantum Ergo Sacraméntum
venerémur cérnui
et antíquum documéntum
novo cedat rítui
præstet fides supplementum
sénsuum defectui.

Genitóri, Genitóque
laus et iubilátio;
salus, honor, virtus quoque
sit et benedíctio
procedénti ab utróque
compar sit laudátio.
Amen.

Canta Lengua, el glorioso misterio del Cuerpo y de la Sangre preciosa que como rescate del mundo fruto del vientre generoso el Rey de las naciones derramó.

Nos ha sido dado, nos ha nacido de Virgen intacta habiendo convivido en el mundo esparciendo la semilla de la palabra, el tiempo de Su habitación en el mundo cerró de modo admirable.

En la noche de la Última Cena sentado a la mesa con sus hermanos plenamente observada la Ley en las comidas legales, como comida a la multitud de los Doce se ofrece, con sus manos.

El Verbo hecho carne, al pan verdadero con su palabra lo hace su Carne y la Sangre de Cristo se hace bebida, y si el sentido es deficiente, para dar firmeza a un corazón sincero basta la sola fe.

Tan divino Sacramento
Honremos pues postrados Y la antigua figura Ceda el puesto al nuevo rito Preste ayuda la Fe A la incapacidad de los sentidos

Al Generador y al Engendrado, alabanza y júbilo. Salud, honor y fuerza también. Y bendición.
Y al procedente de Uno y Otro, sea igual alabanza Así sea.